«LA AMENAZA»

SIEMPRE tengo detrás una amenaza,
una invisible sombra que me acecha,
un índice o señal, como una flecha
disparada en el aire que me abraza.

En este territorio, en esta plaza
donde la vida oscura es tan estrecha,
siempre tengo detrás, como una mecha,
la ceniza caliente de mi raza.

Siempre tengo detrás un precipicio
y delante el imán de un sacrificio
y en medio este dolor como una espina.

Soy hijo de una tierra sin pareja,
una tierra cansada, mustia y vieja,
que siempe va detrás de su ruina.

MANUEL MOLINA